

El Proceso de Lucha de las personas inmigradas en el estado español

Desde el año 1996, en el ascenso de Aznar al poder, las personas inmigradas organizadas y no organizadas, iniciaron un proceso de visibilización como grupos y personas que exigen sus derechos más elementales: circular libremente, derecho al trabajo, derecho a tener papeles, el derecho a no ser deportado o expulsado.

Es el inicio de un proceso político que se da de manera pausada, y sus formas de lucha cambian, se transforman dependiendo en los lugares en que se desarrollan.

En la construcción del movimiento de los inmigrantes y su proceso reivindicativo, hemos ido construyendo formas de luchas, a las que en Catalunya y en España, no están acostumbrados, por su dinámica y por las características que ellas tienen.

a) Son Impactantes:

La huelga de hambre y el encierro de las iglesias de Barcelona del 2001, es el mejor ejemplo.

La sociedad en general no concibe a la persona inmigrada como parte del movimiento social, lo ve como un extraño, como un excluido, un sector de personas al margen de la sociedad; para la mentalidad de la “gente de la calle” los inmigrantes carecen de cultura y formación intelectual y mucho menos política. Por eso cuando los inmigrantes salen a luchar a las calles generan asombro. Pero diversos estudios y un conocimiento cercano de las comunidades de inmigrantes demuestran que los inmigrantes son muchas veces parte del movimiento político y social, son militantes, en sus países de origen y que su grado de formación cultural es a veces superior al de muchos españoles de a pie.

El sistema imperante ha logrado que los ciudadanos/nas, desechen todo aquello que se denomine político, se entiende que la política es un ejercicio de los profesionales en la política: partidos políticos, diputados, concejales, etc. La lucha por los derechos es hacer política, y a los inmigrantes se les niega el acceso a ella. El inmigrante cuando sale a la calle se está convirtiendo en un sujeto político y por eso también genera solidaridad.

b) La Autoorganización:

El Movimiento obrero actual está en gran medida controlado por los representantes sindicales de los sindicatos mayoritarios, su papel fundamental, por el que existen es la negociación y el control de los trabajadores, la negociación es el pilar fundamental para la obtención de reformas laborales, salir a las calles se han convertido en un símbolo que no está de moda, porque todo se dirime en una mesa de negociaciones. Esto no significa que los obreros autóctonos no luchen, al contrario, existen fuertes luchas en diversos sectores de fábrica: Miniwatt, Sintel (2001-2203), los astilleros (2004), pero muchas medidas de la patronal y el gobierno no son respondidas con el nivel de lucha necesario. La administración y el gobierno siempre han mantenido este esquema tradicional: **la negociación** con los interlocutores que ellos tienen acordado.

La Administración quiere aplicar siempre este esquema a los inmigrantes para controlar sus luchas. Un ejemplo está en la lucha de los inmigrantes temporeros en El Ejido (Almería), uno de los hechos más relevantes en los 90, sin embargo el proceso terminó con la negociación no de los inmigrantes en lucha, sino de los que el gobierno denomina los interlocutores reconocidos. Más tarde se demostró que el Acuerdo nunca se cumplió: Estos interlocutores siempre han sido: Los sindicatos CC.OO. y UGT, dos o tres ONG's de inmigrantes que siguen la política del gobierno y reciben subvenciones millonarias.

Pero hay que decir que el gobierno no ha logrado controlar hasta ahora las luchas de los inmigrantes sin papeles. La autoorganización, es la base del movimiento de los inmigrantes, al

no ser aceptados como trabajadores normales en los sindicatos, se organizan de forma variada, de acuerdo a las circunstancias, todas las personas cuando cambian de domicilio van llevando consigo todo un bagaje de conocimientos, de experiencias, que luego la integra con los conocimientos en el círculo, en el barrio, en el país donde realiza su vida. Tenemos sin embargo que hacer una salvedad que esa falta de control sobre los inmigrantes sin papeles no es tal con los inmigrantes con papeles que siguen sin derechos, pero con la espada de Damocles con el miedo de perder la tarjeta de residencia, no luchan igual que los sin papeles.

Un ejemplo de esa autoorganización es **la toma de decisiones**: Las comunidades de inmigrantes cuando se encuentran inmersos en un proceso de lucha, van definiendo que tipo de lucha aspiran, como las concretan: si quieren una Huelga de hambre como mecanismo radical para obtener sus objetivos, que tipo de manifestación desean, la duración de las acciones, los inmigrantes rompen con los esquemas de occidente.

El encierro de las iglesias de Barcelona demostró todo esto: los inmigrantes decidieron quienes conformaban el grupo de negociación, priorización de los temas a negociar, una permanente información entre la comisión negociadora y la Asamblea de inmigrantes; que comunidades tenían que preparar la comida y el reparto de la misma, el tiempo de duración de la lucha, la necesidad de realizar asambleas cada día, como buscar los apoyos de la gente autóctona, de sus organizaciones y el de tener una agenda preparada para acciones futuras.

Este proceso que fue desigual en todos los ámbitos dentro de Barcelona, ha dejado unas líneas de conducta en el camino del movimiento.

c) Se plantean luchas “para ganar”:

Para conseguir un objetivo inmediato, hay que luchar hasta las últimas consecuencias. El movimiento de inmigrantes cuando define una reivindicación en la lucha por sus derechos, siempre se marca objetivos concretos que tenderán hacia un final de sus acciones, es lo opuesto a las movilizaciones de los aparatos sindicales que solo tienden a ser demostrativas, demostración hacia el gobierno para que conozca y reafirme que son ellos, los únicos que pueden ser llamados a la mesa de negociaciones, son ellos los únicos que pueden controlar a los trabajadores, llevar un problema laboral a un termino sin llegar a grandes conflictos: El 1º de Mayo es una manifestación demostrativa.

Por eso los inmigrantes hacen huelgas de hambre, por eso hablan de inmoluciones y sacrificio, por eso se quedaron en la catedral contra nuestra posición cuando llegaba la policía. Ellos no quieren demostrar nada, simplemente quieren ganar, quieren sus papeles y derechos.

Esto no significa que la luchas de los inmigrantes se puedan ganar, lo importante es el como, el para qué y quienes son sus aliados. Este último elemento es de importancia capital, el que haya participación de las personas del país, que la opinión publica cambie en el sentido de entender la lucha de los inmigrantes como una lucha de todos. Cuando todos los sectores de la sociedad entiendan que la lucha de los inmigrantes es su propia lucha, no habrá la soledad y se entrará en un proceso de verdadera integración, porque ambos han asumido sus formas de lucha como valederas y el ser un solo ejército frente al ataque de los gobiernos.

Nosotros defendemos una idea central: la lucha de las personas inmigradas y de los trabajadores, estudiantes y movimientos sociales del estado español tiene que ser la misma. Esto es algo que el sistema y sus organismos de poder ya ha asumido, por eso lucha hoy por controlar a los inmigrantes lo mismo que ha logrado controlar al movimiento obrero.

Son la misma lucha por 2 razones esenciales:

- 1.- Cuando se priva de derechos a los inmigrantes se está privando de derechos a todos y todas. La gran cantidad de mano de obra que accede a este país carente de derechos permite a los empresarios bajar el coste de la mano de obra en general, lo mismo que el bajo coste de la mano

de obra en China, por ejemplo, permite a las multinacionales bajar los costes laborales en España. Esta realidad no se combate cerrando las fronteras sino peleando por la igualdad de derechos a la alza, no que le quiten derechos a los inmigrantes y luego a todos los demás sino que los inmigrantes accedan a los mismos derechos que toda la sociedad y estos sean cada vez mayores.

El trabajo precario tiende a hacer empeorar las condiciones de vida no solo de los precarios sino de los fijos, pero la forma de combatirlo no es prohibir el acceso al trabajo de los jóvenes sino imponer que todos trabajemos en las mismas condiciones y no precarios. La lucha contra la doble escala salarial no es porque los jóvenes no accedan al trabajo sino para que accedan a una única escala salarial que sea la de los trabajadores no precarios.

El gobierno actual, con su propuesta de legalización dice querer mantener el control del flujo migratorio, hacer un verdadero filtro para los sin papeles. La realidad es más compleja: de un lado quiere disminuir la inmensa bolsa de inmigrantes sin papeles que se ha demostrado como un generador de conflictos sociales y muchas veces contra el sistema y de otro lado quiere mantener el suficiente volumen de mano de obra sin ningún derecho para que la patronal siga enriqueciéndose. Por eso el reglamento mantiene la economía sumergida, por eso se mantiene a muchos inmigrantes con orden de expulsión y trabajando, por eso se mantiene la Ley de Extranjería, porque fortalece el trabajo esclavo, el trabajo en negro, el trabajo sin derechos.

2. Caminamos inevitablemente *hacia un movimiento obrero y una sociedad mestiza*.

El siglo XXI va a ser el escenario donde se constate que el nuevo movimiento obrero será mestizo porque uno de sus sujetos serán los inmigrantes y con ellos, sus formas de lucha, la diversidad de nacionalidades, los diversos enfoques de ver la vida, el respeto hacia el otro, Con todas las características que antes hemos definido de impactantes, sin control y hasta ganar.

Si ambas luchas son las mismas, solo conseguirán sus objetivos si se integran en una sola lucha. Y aquí hay que hablar de integración recíproca: de los autóctonos en las luchas de los inmigrantes y de los inmigrantes en las luchas de los movimientos sociales y obrero.

Este proceso se está dando con avances y retrocesos, pero mucho más lentamente de lo que la situación de los inmigrantes y autóctonos requeriría. La hipótesis que las diferencias entre autóctonos e inmigrantes es la gran invención del sistema, para dividir a la sociedad y aquí el sistema está por delante de los movimientos sociales

Los hechos en la lucha de clases sin embargo atentan contra esa tesis: inmigrantes sin papeles, sin derechos, es lo mismo que autóctonos, con trabajo precario, fábricas cerradas, personas en paro, el no acceso a la atención sanitaria, a la educación, mujeres maltratadas. Y también los incipientes ejemplos de lucha conjunta: (MayDay, 12 de Octubre, algunos hechos de los encierros del 2001) al unirse diferentes organizaciones, personas individuales con objetivos concretos, campañas concretas, ha permitido, que el proceso sea de respeto por ambas partes. De forma inconsciente se van eliminando barreras: el inmigrante en lucha no es considerado como un delincuente, sino como trabajador en precario, el derecho a intercambiar propuestas, a comunicarse, a tomar decisiones, a valorar la participación en las acciones, velar por su seguridad del conjunto en el proceso de lucha, etc.

Es un comienzo, fue incipiente y espaciado en el 2003. En el 2004, la guerra de Irak, el 11 M, los inmigrantes reivindicando sus derechos; los movimientos sociales que luchan contra el sistema, reconocen al movimiento de inmigrantes como un elemento importante a integrar en sus luchas, este es un proceso que empieza, porque falta la parte que la concreción de los apoyos sean de lado y lado y por igual.

Los movimientos sociales incluyen ahora entre sus reivindicaciones la defensa de los derechos de las personas inmigradas, pero muchas veces de forma testimonial sin implicarse realmente en sus luchas, sin acudir a sus manifestaciones... Y desde las organizaciones que trabajamos con los inmigrantes tenemos que continuar el esfuerzo que estamos haciendo por hacernos todos presentes en las luchas de los movimientos sociales.